

segunda línea

Revista digital mensual editada por el Instituto Pastoral de la Adolescencia - Año 3 - Nº 21 - Septiembre 2012

para recordarla

Editorial

Lic. Viviana Arango

*Libres para nacer de nuevo en el servicio de los
derechos de los niños y jóvenes.*

Identidades

Hola, me llamo Celeste: y no tengo muy claro quiénes son mis padres, ni qué haré mañana; tampoco sé si quiero vivir aquí o más cerca de mi lugar natal... que, por supuesto, tendría que averiguar bien cuál es, tal vez tenga novio... o novia, no sé...

En este mes, y trabajando como siempre nuestro sub lema nos preguntamos: ¿Cómo priorizar alguno de los derechos? ¿Se puede hablar de todos ellos siendo que como a Celeste, nos caben muchas dudas en relación a lo que vamos siendo?

Creemos que es difícil elegir alguno en particular y que ciertamente es imposible hablar de todos aquí...

De todos modos, hemos elegido uno para el desarrollo de esta Revista nuestra y les queremos contar por qué. Hemos elegido, el derecho a la identidad, creemos que sin ella no se pueden conquistar los otros derechos individuales.

Pensando en la identidad podríamos llegar a definirla como aquella relación que toda entidad mantiene solo consigo misma. Ahora bien, esa entidad se relaciona (se pone en relación) consigo misma "a partir de" (con los parámetros, con la ayuda y participación de...).

Por tanto hablar de identidad es hablar de implicancias, de contactos, de encuentros y desencuentros. Hablar de identidad es intentar comprender la importancia de ser lo que somos. Y de cómo lo que somos se configura por las mediaciones que se nos han cruzado en el camino.

Hay diversidad de identidades y parece que en nuestra sociedad contribuimos de muchas formas a ser lo que somos. Pensando en algunas realidades que desarrollaremos más adelante; vemos que reconocerse hijo, hermano, madre, padre... amerita que haya habido alguien del otro lado que nos permitiera posicionarnos allí, en ese lugar en el que vos y yo estamos ahora.

Pensando en algunas realidades argentinas donde se vulneran los derechos de los niños y jóvenes, queremos destacar uno de los dolores más grandes que vivimos, y que ha sido el robo de bebés y, con ello, el ocultamiento de identidades genéticas; otro que vale la pena tener en cuenta al día de hoy es la trata de niñas y niños, jóvenes que deben ir cambiando sus nombres para ser y ser usados en escenarios donde la oferta y la demanda cuentan, donde la ley del mercado consume y devasta identidades de la mano de las necesidades del mundo adulto.

Pensamos en la identidad hoy porque nuestro sub lema del mes nos invita a ser libres para nacer de nuevo en el servicio de los derechos de los niños y los jóvenes; y queremos pensar como piensa Jesús.

Queremos pensar sabiendo que Jesús prefiere a los pequeños siempre, y que los pequeños no sólo son los niños privados de derechos, son todos aquellos a los no se les permite construir su identidad, a los que su entorno los "reduce" a la categoría de objeto, a aquellos que se les resta la capacidad reflexiva frente a las propuestas culturales que homogeneizan personalidades y deshumanizan las relaciones y que, de este modo, inhiben o coartan las posibilidades de ser críticos a la hora de posicionarse "siendo-de-este-modo"... por lo que en el hoy es mucha la tarea de mirar a nuestro alrededor e intentar en el camino la propuesta de "nombrar" (primer dato que configura la identidad), "acompañar" generando distancias y tiempos que nos permitan diferenciarnos y sabernos desde la inter relación (espacio que habilita el que podamos habitar el nombre y el cuerpo que tenemos); sabiendo que son dos instancias básicas para que siendo esto que somos y eligiendo los caminos que vamos transitando, podamos gestionar con la compañía de otros, nuestra propia liberación.

La organicidad de la pastoral juvenil (I)

Caminamos con jóvenes

En nuestro número anterior subrayábamos la importancia que tiene la experiencia para los adolescentes y jóvenes actuales en su búsqueda de construcción de la propia identidad. Desde allí propusimos un objetivo. En este artículo, retomamos algunas claves que venimos compartiendo en los anteriores números para proponer, a nuestro modo de entender, un objetivo posible para una pastoral que pretende acompañar los tránsitos en la configuración subjetiva de adolescentes y jóvenes.

En algunos números atrás, decíamos que las diversas acciones pastorales son la concreción de la acción evangelizadora de la Iglesia y que la *pastoral de ambiente o de conjunto* es la búsqueda de organización y planificación de esas distintas propuestas de la comunidad local. Si estas acciones están destinadas a adolescentes y jóvenes, las mismas deberían ser pensadas para sujetos que se encuentran transitando una etapa de la vida que es valiosa en sí misma -sin necesidad de que para ello se encuentre referenciada a la adultez-, en la que ensayan y tantean diversas opciones y posibilidades desde la incertidumbre en la que se encuentran, producto de un clima sociocultural atravesado por una crisis estructural en cuanto a lo institucional se refiere, y que, por eso mismo, permite la configuración de identidades juveniles abiertas, flexibles y plurales que adjudican un valor superlativo a la experiencia como posibilidad de construcción de sentidos propios.

Desde las notas características del sujeto y el contexto actual (entendido éste como tiempo de cambio epocal) en el que vivimos, creemos que...

el objetivo de una Pastoral juvenil es el acompañamiento de adolescentes y jóvenes en la configuración de su propia identidad, construyendo sentidos en torno a la experiencia de discipulado que ofrece el encuentro con la persona de Jesús de Nazaret, quienes al descubrirse salvados por la forma de vivir de su Maestro (junto con su Muerte y Resurrección) y enamorados de su proyecto, lo llevan a cabo actualizándolo en el contexto de hoy a través de relaciones fraternas en el seno de una comunidad, transformando de este modo el entorno a favor del hombre en su dignidad plena, haciendo presente en lo cotidiano la acción reinante de Dios en la vida de cada uno.

Cuando en este objetivo que esbozamos hablamos de *acompañamiento*, creemos que es en fidelidad a las transiciones, tanteos y búsquedas -más o menos conscientes- (con la singularidad de ser ensayos flexibles, plurales, reversibles) que realizan los adolescentes y jóvenes en pos de su construcción identitaria. Dicho de otra manera, una pastoral juvenil que busca acompañar habilita a los adolescentes y jóvenes para que ellos expresen lo que vienen siendo; para que puedan “ser lo que son” en nuestros encuentros y grupos. Creemos que este acompañamiento (en los números siguientes veremos qué instancias pueden expresarlo) debe invitar a abrir nuevos horizontes de sentido de la propia existencia; de las propias experiencias vitales de los jóvenes para ponerlas en contacto con la persona, el proyecto y la memoria viva de Jesús de Nazaret y, desde esto, dejarse transformar por Él.



Con la sabiduría sencilla y fresca de Mafalda, los derechos recobran fuerza, se actualizan y se hacen reclamo. A su vez, Mafalda goza de una identidad nítida y contundente. Nombrarla es decir mucho, es traer sus palabras, sus enseñanzas, sus preguntas, su modo particular, especial y singular de ver la vida, la familia, la humanidad, los amigos, los ideales, las instituciones, el mundo...

Hicimos una selección de sus historietas en las que los protagonistas son los derechos.

1.

Derecho a la igualdad, sin distinción de raza, religión o nacionalidad.

¡Y DEL SIGNO DEL ZODÍACO SE OLVIDARON, CLARO! AHORA RESULTA QUE UN CUALQUIERA NACIDO EN LEO SE CREERÁ IGUAL A QUIENES VIMOS LA LUZ EN ARIES! ¡JHA! ¡SEPAN QUE ESO DE LA IGUALDAD NO ESTÁ MAL, PERO HAY IGUALDADES E IGUALDADES!

¡EMPEZAMOS BIEN!



3.

Derecho A tener un nombre y una nacionalidad.

¡YO QUERÍA LLAMARME BATMAN!! ¡Y ADEMÁS SER SUÍZO, PARA COMER CHOCOLATE TODO EL DÍA!!



2.

Derecho a una protección especial para que puedan crecer física, mental y socialmente sanos y libres.

Y SOBRETUDO PROTECCION ANTE CIERTOS ANTIGUOS METODOS DE PROTECCION



HOGAR DE PROTECCION AL MENOR



4.

Derecho a una alimentación, vivienda y atención médica adecuadas.

VENIMOS POR LA VACUNA CONTRA EL DESPOTISMO, POR FAVOR



5.

Derecho a educación y atenciones especiales para los niños física o mentalmente disminuidos.

¡A MI MAMA LOS NIÑOS IMPEDIDOS LA CONMUEVEN TANTO!... ¡LE DESPIERTAN TAN PROFUNDO AMOR QUE SU SENSIBILIDAD NO SOPORTA EL DOLOR DE ACORDARSE SIQUIERA QUE EXISTEN! ¡POBRE MAMA!

Y SÍ, HAY MUCHÍSIMA GENTE ASÍ BONACHONA



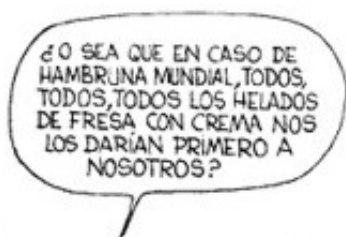
DIGO YO... ¿Y POR HACERNOS QUERER DE ESA MANERA NO NOS PAGAN NAD.....

6.

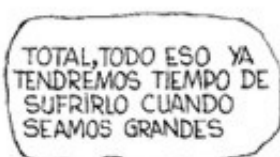
Derecho a comprensión y amor por parte de las familias y de la sociedad.



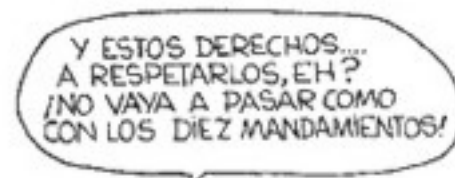
7.
Derecho a una educación gratuita.
Derecho a divertirse y jugar.



8.
Derecho a atención y ayuda preferentes en caso de peligro.



9.
Derecho a ser protegido contra el abandono y la explotación en el trabajo.



10.
Derecho a recibir una educación que fomente la solidaridad, la amistad y la justicia entre todo el mundo.

Quino - Joaquín Salvador Lavado, nace en la ciudad de Mendoza (Argentina) el 17 de julio de 1932 aunque en los registros oficiales conste nacido el 17 de agosto. Hijo de inmigrantes españoles, Desde que nació se lo llamó Quino para distinguirlo de su tío Joaquín Tejón, pintor y dibujante publicitario con quien a los 3 años descubre su vocación.

1954 - El semanario "Esto es", de Buenos Aires, le publica su primera página de Humor Gráfico que se alterna semanalmente con otro dibujante. «El día que publicaron mi primera página pasé el momento más feliz de mi vida». Desde entonces y hasta la fecha sus dibujos de humor se vienen publicando ininterrumpidamente en infinidad de diarios y revistas de América Latina y Europa.

1963 - Aparece su primer libro de humor, "Mundo Quino", una recopilación de dibujos de humor gráfico mudo con prólogo de Miguel Brascó.

1964 - Después de 10 años de publicar los dibujos de humor, que continuará creando hasta la actualidad ininterrumpidamente, aparece Mafalda por primera vez en "Gregorio", suplemento de humor de la revista "Leoplán", que publica 3 tiras. Pasando por diferentes medios Mafalda se publicará regularmente hasta 1973 cuando da por terminado con el personaje por propia decisión.

1977 - A pedido de UNICEF, ilustra con Mafalda y los personajes de su tira la Edición Internacional de la campaña mundial de la Declaración de los Derechos del Niño.



¿Quién
dicen
ustedes que
soy yo?

Creo...

Creo en la vida otorgada.

Creo en los jóvenes porque sé que ellos pueden superarse.

Creo en la miradas.

Creo en la sonrisa compartida.

Creo en la solidaridad que se brinda sin barreras.

Creo en la fuerza que nace, corre y salta desde el interior y se brinda a los otros.

Creo en el compromiso con sentido y fuerza.

Creo en la educación.

Creo en DIOS.



Daniel

Daniel vive por allá, más o menos cerca de la escuela a la que asiste casi todos los días. Daniel cuenta que lo que más le gusta de la escuela es estar en los recreos y también cuenta “hasta 100 sin parar”.



Daniel tiene 15 años y es alumno de 6º grado, sabe “poco” de números según la maestra, pero cuando hay plata de por medio “no me jode nadie, yo me doy cuenta si me quieren joder, cuento bien, es fácil”.

Daniel asiste al apoyo escolar que ofrecen unos chicos de un secundario de “por allá” los días viernes por la tarde. No faltó nunca. Dice que le gusta el apoyo, que es lo que más le gusta, más que los recreos, porque no lo discriminan ni le gritan ni lo zamarrean como sucede en la escuela todos los días.

Este viernes Daniel faltó al apoyo, es la primera vez que falta.

Unas dos horas antes de este espacio iba caminando con dos amigos a vender unos pedazos de aluminio, pero la CAP⁽¹⁾ que pasaba por allí los detuvo y los llevó presos. Daniel dijo que iba a la escuela “tal y tal”, que era alumno de allí, que esa tarde tenía apoyo escolar. A la policía no le interesó nada, peor aún, no le creyeron nada y se le burlaron. “Adentro, marche preso”, “portación de rostro sin dudas”, “merodeo” según el Código de Faltas⁽²⁾ de la Provincia de Córdoba.

Esta vez lo jodieron con los números, pensaba hacerse de unos pesos, pero no pudo. Esta vez Daniel fue un número más de los chicos que se llevan detenidos en Córdoba todos los días por razones claramente discriminatorias.

A Daniel le “joden” la vida con estas cosas.

Las cacerolas retumbaban esa noche en Córdoba, pero ninguna sonaba por él. La “gente” quiere viajar y no puede, decía una señora a la que escucha el país.

Daniel quería ir al apoyo con unos pesos encima. Ese era su viaje. Pero no lo escuchaba nadie.

Hace días esta historia de Daniel tan pequeña, tan cotidiana, tan real da vueltas en mi corazón de educador, de hombre.

Muchas veces las melodías se filtran para explicar algo. Y justamente, esta tarde sonaba una canción de León Gieco en la radio: “Yo soy Juan” y refiere a la experiencia de Juan Cabandié como nieto recuperado por la labor incansable, inquebrantable de Abuelas de Plaza de Mayo.

“Yo soy Juan, el último aparecido // Soy el hijo de la sangre
Me puse solo el alma dentro mío // Puedo ser viento que acaricia los prados
Puedo ser río del mar // Puedo ser vuelo de pájaros
Aunque un golpe fuerte una zanja me abrió // Te inundaré de risa con la risa que me quedó”

Me preguntaba por Daniel y tantos otros. Por el modo en que él podría nombrarse a sí mismo. No dejaba de dar vueltas la idea de Daniel diciendo “Puedo ser...” ¿qué puedo ser?

Imagino los comentarios de Daniel sobre cómo fue lo que sucedió, sobre las razones de su enojo y también un dejo de resignación.

Seguramente comentará que los “canas” le robaron todo lo que llevaba, esos pedazos de aluminio para vender. ¿Qué más te robaron Daniel?

A Juan Cabandié le robaron su identidad; él la recuperó gracias a sus dudas y a un entramado fuertemente organizado que hizo todo lo humanamente posible y políticamente viable por recuperar su identidad.

¿Y vos Daniel? ¿Cuáles son las dudas con las que crecés?

Claro está que quiénes trabajamos junto a niños y jóvenes deberemos insistir en hacer visible el entramado que cobije, que responda porque más allá de que el Código de Faltas atropelle los derechos de los adolescentes y jóvenes en términos generales, lo que hace es destruir identidad.

“Cuando venía para la Legislatura pensaba en todos los chicos que se quedan en el barrio porque no pueden entrar al centro, o en los que están siendo detenidos en este mismo momento por portación de rostro”⁽³⁾.

Oscar Pettina

(1) Patrullero de la Provincia de Córdoba

(2) El Código de Faltas es una Ley Provincial cuyo objetivo principal es castigar las conductas que perjudican la vida cotidiana y la convivencia. En la práctica se ha convertido en la principal herramienta de violación de los derechos de los jóvenes en nuestra provincia, ya que en vez de sancionarse conductas concretas y objetivamente establecidas como delictivas se asigna en base a criterios de diferencias no determinantes, arbitrarios y fuertemente discriminatorios: color de piel, estilo de música que se escucha, forma de hablar, lugar donde se vive, etc. SE JUZGA UNA FORMA DE VIDA Y UNA CULTURA DETERMINADA. Así se detienen hoy en día arbitrariamente a 54 mil cordobeses por año.

El Código de Faltas de nuestra provincia nos afecta a todos. Sobre todo porque ha demostrado ser sólo un instrumento de criminalización de algunos sectores y no un instrumento que aporte a la seguridad de los cordobeses. Por lo que entendemos que es hora de derogarlo. (Texto extraído de La Revuelta - La Bisagra de Derecho Movimiento Universitario Independiente. Universidad Nacional de Córdoba).

(3) El “Bichi” Luque, uno de los cinco jóvenes que desde hace años luchan desde el Colectivo de Jóvenes por nuestros derechos en la Ciudad de Córdoba. <http://colectivocordobes.blogspot.com.ar>



Todos los niños tienen derecho a ser un niño.

Derecho a tener sus sueños, sueños de niño.

Y no de adultos pequeños, sino de niños.

Todos los niños tienen derecho a ser un niño...

¡Y yo también!

Derecho a creer en el viento,

que trae canciones adentro,

que la luna es un espejo

donde se mira un gigante

flaco, tuerto, pobre y viejo.

Derecho a poder volar

con sólo cerrar los ojos,

abrir todos los cerrojos,

las jaulas y las ventanas,

ser ratón por la mañana

y de tarde ser un tigre.

Derecho a ser invisible

si me aprieto la nariz,

a aburrirme con los grandes

y salir para hacer pis.

Todos los niños tienen derecho a ser un niño.

Derecho a tener sus sueños, sueños de niño.

Y no de adultos pequeños, sino de niños.

Todos los niños tienen derecho a ser un niño...

¡y yo también!

¡Que canten los niños libres esta baguala!

<http://www.youtube.com/watch?v=pM8CHAb4Nj4>

Rubén Rada - Rubén Rada, es un percusionista, compositor y cantante afro uruguayo que ha grabado más de 30 álbumes considerados, en la actualidad, clásicos uruguayos.

Nació en 1943 en el barrio Palermo de Montevideo. Creció como un fan de los Beatles, Ray Charles, Louis Armstrong y Carlos Gardel. Al embarcarse en su carrera musical en 1965 con la banda El Kinto Conjunto, Rada no teme experimentar y se convierte en el primero en combinar la música rock occidental con elementos latinos incorporando elementos del jazz, el funk, el soul, el tango y el pop en sus canciones.

A lo largo de su carrera de más de 40 años, Rada ha tenido un gran protagonismo en la evolución del candombe moderno, mezclándolo con una gran variedad de estilos musicales e instrumentos no tradicionales para el género.

Las facultades vocales Rada son aún más sorprendentes que su carrera cosmopolita. Su canto abarca una gama extraordinaria de expresión. Puede sonar bonito y lírico con cuidado, caen en el timbre de un trombón en silencio, a continuación, pasar a una monótona dramática. Igualmente sorprendente es la habilidad de composición de Rada, que ha atrapado a artistas extranjeros: el cantante británico Paul McCartney y el cantante brasileño Milton Nascimento se cuentan entre los admiradores de Rada.

Ustedes ¿Quién dicen que soy?

"Al llegar Jesús a la región de Cesarea de Filipo, preguntó a sus discípulos: '¿Quién dice la gente que soy yo?'. Ellos dijeron: 'Unos dicen que eres Juan Bautista; otros dicen que Elías; otros, que Jeremías o alguno de los profetas'. Jesús les preguntó: 'Y ustedes, ¿quién dicen que soy yo?'" Marcos 8, 27-29

La pregunta que Jesús realiza a sus apóstoles ¿Quién dice la gente que soy yo? tal vez no sea simple curiosidad sino una búsqueda que necesita de la apreciación de los otros para sumarse a la propia pregunta sobre ¿quién soy?

¿Quién dicen ustedes que yo soy? Tal vez no es un "poner a prueba" al otro para ver si da con la respuesta correcta, si ha tenido la suficiente capacidad de observación para ver en él al hijo de Dios o si tiene la suficiente fe para decir la respuesta esperada. La pregunta, puede expresar el humilde sentimiento de creer que los otros reflejan aquello que ven en Él y eso enriquece la mirada que tiene de sí mismo.

Que el otro sepa que existo, me otorga existencia. Ese reconocimiento social es necesario. La indiferencia, la ignorancia, el no mirar, no hablar, no escuchar, niegan existencia.

Esos otros que rodeaban a Jesús iban descubriendo quién era él paso a paso.

¿Y Sabría Jesús quién era? Hombre judío, hijo de María y de José.

¿Sabría que era Hijo de Dios? ¿Era conciente de su divinidad, de que era el Mesías esperado, el ungido, el salvador?

¿Sabía cuál era su identidad o también fue para él un proceso de descubrimiento a medida que la vida irrumpía a su paso y se encarnaba en su persona?

Seguramente su propia historia fue una búsqueda con muchas incertidumbres que pudo, o no, ir comprendiendo con el tiempo.

Una búsqueda incluso también sorprendente para él.

Él se iba descubriendo a medida que compartía con otros, descubría sus propios, sueños, sus pasiones y sus ideales. Seguramente iba descubriendo también el alcance de sus fuerzas frente a cada injusticia y la inmensa capacidad de ser feliz en las mesas compartidas.

Cada coincidencia en él, que había sido escrita, tal vez fueron pequeños discernimientos, fruto de profundas reflexio

nes y no verdades espontáneas caídas del cielo mágicamente.

No hablaba de sí mismo, ese conocimiento estaba en proceso, pero sí hablaba convencido de un Reino que no podía pertenecer, seguramente, al mundo que daba tantas muertes.

Decir quién soy tal vez es un misterio. Pero decir en qué creo tal vez sea más sencillo.

Y siendo que mi credo me define, este puede darme algunas pistas sobre cuál es mi identidad, mi origen, mi sangre, mi historia con sus búsquedas profundas, de encuentros y desencuentros, hacia mí y hacia los otros, misionando hacia su interior para descubrirlos y descubrirme.

La identidad es una construcción gradual que se consolida en un tiempo y en un espacio. Es una construcción única en el mundo, singular, especial, sin igual.

Una construcción personal que necesita del reconocimiento de los otros de la propia existencia. Y no tiene que ver sólo con la posibilidad de realizar esa construcción sino con la valoración que nosotros y los otros tenemos de esa construcción.

Quien no tiene identidad es privado de su existencia. No es para nadie.

Y quien no se anima a nuevas búsquedas hacia sí y hacia los otros se priva de la maravillosa posibilidad de ser plenamente.

Tal vez la pregunta de Jesús por sí mismo a sus discípulos, no es más que otra puerta a que conociéndolo, nos conozcamos más a nosotros mismos... de eso se trata encontrarse con Jesús... de conocernos más, de ser más libres y más justos, más honestos y más sencillos.

Que se haga servidor de todos

Este mensaje cristiano en el mundo de las organizaciones de la sociedad civil (OSC), tendría una “actualización 2.0” que sería especialmente destinada a los comunicadores. Porque *el servicio es comunicación*. He aquí la actualización referida. Acostumbrados a sostener que la comunicación es servicio, estamos invitando a pensarlo en este diferente sentido.

La clásica OSC mantiene muchísimas *relaciones* que son *vitalmente importantes* para ella; por eso, es que el servicio cobra una dimensión única. El verdadero test de una relación organizacional es la capacidad de servir. Para ello, algunos conceptos deben ser suficientemente explícitos. El primero, la *clara visibilidad de la misión*. Ningún equipo humano puede hacer realidad la acción organizacional (*el servicio*) si la misión no está visible.

Una organización en marcha, debe también, tener en claro hacia donde va y en dónde se imagina en el futuro (*visión*). Para ello, se irá poniendo objetivos a corto, mediano y largo plazos, que deben tener, asimismo, suficiente visibilidad entre sus miembros.

El increíble abanico de relaciones que ya dijimos regla la vida de las OSC, así como la necesidad de alinear a la organización detrás de su misión, visión y objetivos, significa -ni más ni menos- que *encuentro* y cuando éste se da, hay servicio y éste debe ser comunicado.

Seguramente nos resulte fácil acordar que la meta primaria

De la organización sea la estabilidad. Decimos estabilidad, pero no como una práctica contraria a la innovación. Las personas, se organizan para ayudarse a entender y responder adecuadamente a todas las situaciones difíciles (*servicio*). Nuestra participación en la vida de la organización da dirección a nuestras vidas al proporcionarnos roles, responsabilidades y trabajos designados por la organización (*actividades*).

“La comunicación es el mecanismo por medio del cual se diseñan y se presentan las reglas, los roles y las responsabilidades a los miembros de la organización” (Gary Kreps “La comunicación en las organizaciones”)

Para habilitar la participación y motivar el compromiso de las personas que creen en un proyecto y lo valoran, es esencial la apertura y la capacidad de escuchar las necesidades y las demandas para planificar en consecuencia y poder cultivar ese compromiso (*servicio*).

Como se ve, lo que se espera lograr con un mensaje (*comunicación*), es el conocimiento de un hecho, para adquirir la formación de una actitud o la realización de un servicio. Si ese servicio es abarcativo, integrador, inclusivo o por el contrario, es autoritario, unidireccional, vertical, etc. se estará comunicando una manera de llevarlo adelante, se estará demostrando -como decimos desde el primer párrafo- que el *servicio es comunicación*.



Por los derechos... Experiencias para recordar

Propuestas pastorales juveniles



La narración de experiencias educativas permite recordar aquellas propuestas que resultaron enriquecedoras para quienes las pensaron, las llevaron a la práctica, las cuestionaron, las reflexionaron y desean compartirlas para multiplicar los frutos de la tarea. Esas narraciones son parte de una historia y esa historia es la que también expresa nuestra identidad.

Queremos compartirles alguna de esas experiencias narradas que las obras lasallanas han puesto en práctica y que hablan de quiénes son y también en qué creen...

Experiencia de Casa Joven

Experiencia: “Mi lugar en el mundo”

Actores involucrados: Jóvenes y educadores de la Casa Joven

Objetivos:

- Construir una casilla como lugar de vivienda frente a las condiciones de vulnerabilidad en las que viven los chicos de Casa Joven.
- Construir “mi lugar en el mundo” a partir de tener una casa propia donde vivir para comenzar a discernir acerca de los propios proyectos de vida.
- Llevar a cabo jornadas de trabajo voluntario para ayudar a un compañero.
- Aprender a armar una casilla desde el diseño, la fabricación y la colocación en el terreno, implicando trabajos de carpintería, electricidad y albañilería.



Descripción: Una parte importante de la vida de cada uno es la construcción de *Mi lugar en el mundo*, con todo lo que ello significa psicológicamente para la construcción de la identidad.

Desde Casa Joven se comenzó a pensar junto a Natalia en construir su propia casa, ya que el abuelo materno, le cedía parte de su terreno para que fuese a vivir ella junto a su niño. Con Natalia desde hace un tiempo se venía abordando la posibilidad de construir su propio proyecto de vida, intentando tener su propio espacio distinto al de su madre.

Se comenzó a gestionar y a buscar los recursos económicos necesarios para llevar adelante el proyecto, se obtuvo una donación del Colegio La Salle de Florida que nos dio la posibilidad de comenzar a comprar los materiales para la construcción de la vivienda.

A fines del mes de Julio se comenzó con la construcción de la casa para Natalia y Agustín: un proyecto en el que participaron todos los chicos de Casa Joven ya que se ha socializado el problema habitacional de Natalia en Casa Joven y todos quisieron colaborar. Desde hace dos años que Naty y Agustín pueden decir: ¡tengo casa propia!!

Experiencia: Nosotros, carpinteros, enseñamos

Actores involucrados: Casa Joven y Salas de 3 años del Colegio De La Salle Balvanera .

Objetivos:

- Trabajar la descentración y la apertura hacia los otros.
- Descubrir y valorar la posibilidad de compartir lo que somos y tenemos como modo de aprender a vivir y ser felices
- Reconocer situaciones concretas de desigualdad, desprotección, necesidad, en la vida del grupo y de otros niños.



- Ofrecer a los chicos una experiencia de encuentro con otros con quienes puedan compartir una actividad conjunta.
- Ofrecer a otros grupos una ayuda concreta para mejorar alguna de sus necesidades.
- Celebrar juntos lo compartido.



A partir de una propuesta del Jardín del Colegio La Salle Balvanera comenzamos un proceso de trabajo con los jóvenes de la Carpintería. Este proyecto fue un espacio de socialización, donde pudimos ir transmitiendo y viviendo el tipo de sociedad que queremos: construir colectivamente algo nuevo y bueno para todos. Se trata de “hacer con los otros” mas que “hacer para los otros”: un espacio donde los otros son protagonistas, dicen qué quieren, se va del diálogo a la acción compartida.

Nuestra intención era que los jóvenes pudieran posicionarse como portadores de saberes válidos e importantes. Ellos están aprendiendo a su vez de los educadores de carpintería y ahora transmiten sus conocimientos a los chicos del Jardín y también a sus docentes. Tomar esta posición de “portadores de saberes” es apropiarse de un lugar en la sociedad: el lugar del que sabe algo y lo puede transmitir, el lugar de sujetos protagonistas y valiosos, el lugar de quien puede ir haciendo historia y futuro junto a otros.

Otras experiencias:

Participación como representantes en el MEDH (Movimiento Ecuménico por los Derechos Humanos): junto con jóvenes de otras instituciones se pensaron un campamento y una serie de talleres en torno a la temática de los derechos. A partir de conocerse pudieron discutir y diseñar propuestas para que otros también reflexionaran y tomaran una posición en torno a problemáticas cotidianas.

Cine en movimiento: Un grupo de jóvenes, a lo largo de 2009, asistieron a un taller de cine donde aprendieron técnicas y contenidos de la filmación. Luego decidieron el tema y armaron el guión. Seleccionaron los actores y los escenarios. El proyecto fue finalizado y el corto fue presentado en la Feria.

Marcha de los chicos del pueblo y escuela de educadores: Desde el año 2006, nos sumamos a la escuela de educación popular de Pelota de trapo. Desde ese momento comenzamos a concurrir a las reuniones del movimiento y a las marchas por el hambre. Después de decir “El hambre es un crimen, ni un pibe menos” empezamos a almorzar todos los días. Esta participación es una entre diferentes instancias de formación ético-política que llevamos adelante en nuestra institución.



Para finalizar

Pensamos que hablar del derecho de la Identidad era radical. Porque en ella la esencia del ser y sus posibilidades encuentran aire y luz para crecer.

Pensamos en la historia que construye identidades pero también en el daño de identidades robadas, en el prejuicio de identidades estereotipadas y en la plenitud siempre en movimiento que alcanza una identidad cuando puede desplegarse libremente en el marco de búsquedas y revelaciones.

